

JESÚS ES LA RAZÓN DE LA NAVIDAD

(*Jesus Is the Reason for the Season*)

INTRODUCCIÓN

En esta congregación hemos estudiado con seriedad y responsabilidad bíblica acerca de la celebración de la Navidad y sus orígenes históricos. Sabemos que esta conmemoración no surge directamente de un mandato bíblico específico, sino que se establece formalmente en el **siglo IV**, después de que el emperador **Constantino permitió la práctica legal del cristianismo en el Imperio Romano en el año 313 d.C.**

En ese contexto histórico, la Iglesia cristiana tomó la decisión pastoral y misionera de **redimir una festividad profundamente arraigada en la cultura romana**, la cual celebraba el nacimiento del llamado *Sol Invictus* el **25 de diciembre**, una fiesta asociada al solsticio de invierno, que simbolizaba el retorno de la luz después del día más corto del año.

Lejos de adoptar el paganismo, la Iglesia hizo lo contrario: **sustituyó el culto a la creación por la exaltación del Creador**, proclamando que **Cristo es la verdadera Luz del mundo**. Por eso, en el año **336 d.C.**, la Iglesia estableció oficialmente esta fecha como una celebración del nacimiento de Jesucristo. Desde entonces, **la cristiandad** ha conmemorado la Navidad como un recordatorio del misterio glorioso de la encarnación del todopoderoso.

También reconocemos —y lo hemos enseñado— que **es muy probable que Jesús haya nacido entre septiembre y octubre**, durante la **Fiesta de los Tabernáculos** en Israel. Sin embargo, el valor de la Navidad **no radica en la exactitud del calendario**, sino en la **verdad eterna que proclamamos**: *Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros*.

Hoy más que nunca, debemos entender que la Navidad sigue siendo **una de las pocas celebraciones explícitamente cristianas que aún permanecen visibles en un mundo cada vez más secularizado**, donde se busca borrar sistemáticamente los símbolos, valores y fundamentos de la fe cristiana.

Además de la secularización interna, no podemos ignorar que Occidente enfrenta también **presiones religiosas especialmente musulmana**, y de otras ideologías que **no reconocen la libertad de fe ni la coexistencia religiosa**, y cuyo objetivo histórico ha sido la **expansión territorial y cultural mediante la imposición de su visión secular o islamista**. La historia reciente muestra cómo en varias regiones de África el cristianismo fue casi erradicado mediante la violencia musulmana, persecución y desplazamiento forzado. Hoy observamos dinámicas similares de creciente influencia musulmana y cultural

en países como el Reino Unido, Francia, Alemania, España, Suecia, Australia y en diversas ciudades de los Estados Unidos. Ante esta realidad, la Iglesia no está llamada al temor ni al odio, sino a **afirmar con valentía su identidad, a preservar la memoria cristiana y a proclamar sin complejos que Jesucristo es el Señor**, usando cada oportunidad — como la Navidad — para enseñar, discipular y evangelizar a las próximas generaciones.

Miremos este video: (un musulmán prohibiendo la navidad).

Como cristianos, tenemos la responsabilidad de **defender nuestra fe**, no con odio ni confrontación, sino con **claridad doctrinal, valentía espiritual y amor por la verdad**. La Navidad es una oportunidad estratégica para **enseñar a nuestros hijos quién es Jesucristo**, para discipular a nuestras familias y para anunciar al mundo lo que significó la venida de Cristo a la humanidad.

Por eso, más que enfrascarnos en debates estériles sobre si diciembre es o no la fecha exacta del nacimiento de Jesús, debemos **fortalecer nuestra fe y no debilitarnos a nosotros mismos**, renunciando voluntariamente a las pocas expresiones públicas que aún proclaman a Cristo.

Asimismo, como cristianos debemos ser responsables de **no permitir que la Navidad sea mezclada con mitologías comerciales** que distorsionan su verdadero significado. No es coherente enseñar a nuestros hijos que los regalos provienen de personajes ficticios como Santa Claus o Papá Noel, cuando la Escritura afirma que **todo buen don y toda dádiva perfecta provienen de Dios, el padre de las luces**. No necesitamos adoptar símbolos ajenos que roban protagonismo a Cristo ni participar de una narrativa que desplaza al Salvador del centro de la celebración.

Para la Iglesia, la Navidad no es un evento social ni comercial; **es una revelación divina**. No celebramos un ambiente, una tradición ni un sentimiento: **celebramos una Persona**.

La verdadera razón de esta temporada no es un árbol, no son los regalos, no es Santa Claus, ni siquiera la familia reunida. **Jesús es la razón de la Navidad**. Él es el centro, el mensaje y el propósito eterno de esta celebración.

Como cristianos verdaderos, aprovechemos este tiempo para celebrar con gozo, con libertad a Cristo el Salvador. No celebremos una tradición vacía, celebremos una verdad viva. Y proclamemos con convicción, como bien se dice en este país: **"Jesus is the reason for the season" Jesús es la razón de esta Navidad**.

TRANSICION AL DESARROLLO

En nuestra congregación existe un grupo de personas que estudia esta temporada a la luz de Januca, que es una celebración profética acerca de Jesucristo. Esta celebración se viene desarrollando desde el anochecer del domingo 14 de diciembre hasta el anochecer del lunes 22 de diciembre de 2025. Son ocho días en que celebra en cada vela encendida la Luz de Cristo desde eventos desde el antiguo Testamento hasta el nuevo testamento. En su momento, y si el Señor lo permite, haremos una celebración congregacional de la

navidad con el enfoque de Janucá. Por lo pronto es solo intima entre algunas personas de aquí que tienen la convicción de esa profecía.

Mientras tanto, para aquellos que quieren celebrar la navidad de la forma tradicional, hoy daremos una pautas para hacerla en forma Cristo céntrica. Esta enseñanza debió darse antes aquí pero por todos los inconvenientes climáticos no se pudo hacer. Pero quiero que quede registrado para lo que queda de este año y lo hagan desde un principio en el 2026.

DESARROLLO:

Lucas 24:27

“²⁷ Y comenzando desde Moisés y todos los Profetas, les interpretaba en todas las Escrituras lo que decían de él”.

Contexto del pasaje

Este texto ocurre después de la resurrección de Jesucristo. Dos discípulos caminan desanimados hacia Emaús. Conocían las Escrituras, pero **no habían comprendido su verdadero centro**. Jesús se les acerca, pero ellos no lo reconocen, porque **no se puede reconocer a Cristo correctamente sin la revelación de la Palabra**.

Cuando el texto dice “comenzando desde Moisés”, no se refiere solo a una persona, sino **a la Ley**, es decir, **el Pentateuco** (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio). Y cuando dice “y siguiendo por todos los profetas”, incluye **los profetas mayores, menores y los escritos mesiánicos**.

Jesús está afirmando algo fundamental:

👉 **Toda la Escritura apunta a Él.**

No partes aisladas, no solo los Evangelios, sino **toda la Biblia** tiene un eje central: **Cristo**.

Principio Cristo céntrico

Jesús no dice que las Escrituras hablan *acerca de principios, valores o moral*, sino “**lo que de Él decían**”.

Esto establece un principio hermenéutico innegociable:

La correcta interpretación del Antiguo Testamento es cristocéntrica.

Moisés profetizó a Cristo:

- La simiente prometida (Génesis 3:15)
- El cordero pascual (Éxodo 12)
- El profeta venidero (Deuteronomio 18:15)

Los profetas anunciaron a Cristo:

- Su nacimiento (Isaías 7:14)
- Su identidad (Isaías 9:6)
- Su sufrimiento (Isaías 53)
- Su reino eterno (Daniel 7)

Lucas 24:27 nos enseña que **Jesús no aparece de repente en Belén**, sino que **viene caminando por toda la Escritura**.

Por eso, si queremos celebrar correctamente la Navidad, **no basta con leer Lucas 2**; debemos recorrer la Biblia completa y ver cómo Dios fue preparando al mundo para la venida de su Hijo.

La palabra Navidad, literalmente significa “nacimiento”, y proviene del latín Nativitas, y está relacionado con el verbo Nasci, (“nacer” en español). Así que, Navidad, es:

- El cumplimiento de una promesa antigua
- La confirmación de la fidelidad de Dios
- La revelación visible de un plan eterno

Si Jesús mismo enseñó que **Moisés y los profetas anunciaron su venida**, entonces como Iglesia estamos llamados a hacer lo mismo: **enseñar a Cristo desde toda la Escritura**.

Por eso, en este mensaje vamos a recorrer el camino que Jesús recorrió con aquellos discípulos:

- 👉 Desde Génesis hasta la resurrección,
- 👉 Desde la promesa hasta la victoria final,
- 👉 Desde el pesebre hasta el trono.

Y así afirmamos, con fundamento bíblico y convicción espiritual, que **Jesús es la razón de esta temporada**. Si esa es tu convicción, quiero darte hoy unas pautas de lo que debes hacer en esta temporada en honor a Jesús:

En primer lugar, entender que:

PUNTO 1 — CRISTO FUE PROMETIDO DESDE EL PRINCIPIO

La Navidad no comienza en Belén; comienza ~4 mil años antes del nacimiento de Cristo en **Génesis**. Después de la caída de Adán, Dios promete un Redentor:

¹⁵ Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su descendencia; esta te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el talón. *Génesis 3:15*

“La simiente de la mujer (Jesucristo), herirá la cabeza de la serpiente.”

Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra”. *Génesis 12:3*

Desde Abraham, Dios anuncia que **en su descendencia serían benditas todas las naciones**. La venida de Cristo no fue una reacción de Dios, sino **un plan eterno**.

Aplicación – Plan previo al 25 de diciembre

Durante los primeros días de diciembre, el cristiano debe estudiar en familia:

- Génesis 3 (la caída y la promesa)
- Génesis 12 (el pacto con Abraham)
- Génesis 49 (la profecía sobre Judá)

Frase de impacto

👉 *Cristo Nació Porque Dios Nunca Abandonó A La Humanidad Caída.*

PUNTO 2 – CRISTO ANUNCIADO POR LA LEY Y LOS PROFETAS

Enseñanza

~1400 años antes de Cristo, en *Deuteronomio 18:15* Moisés anunció un profeta semejante a él.

~1000 años antes de Cristo, en *Salmo 22* David describió con precisión el sufrimiento del Mesías.

~700 años antes de Cristo en *Isaías 7:14; Isaías 9:6; Isaías 53*, Isaías profetizó su nacimiento, su carácter, su misión y su sacrificio.

Dice **Isaías 9:6**:

⁶ Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado, y el dominio estará sobre su hombro. Se llamará su nombre: Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

La Navidad es la **confirmación histórica de la fidelidad profética de Dios**.

Entonces como Aplicación – El Plan previo al 25 de diciembre, incluye:

Dedicar la segunda semana de diciembre a estudiar:

- Deuteronomio 18
- Salmo 22
- Isaías 7, 9 y 53

Leerlos mostrando cómo **Jesús cumple cada profecía**.

Frase de impacto

👉 *Jesús No Improvisa Su Misión; Él Cumple Cada Palabra Que Dios Prometió.*

PUNTO 3 — CRISTO MANIFESTADO EN LA HISTORIA

Enseñanza

En el capítulo 1 del evangelio de Mateo se presenta la **genealogía real y legal** de Jesús: heredero del trono de David.

En los capítulos 1 y 2 de Lucas se presentan los **detalles humanos, humildes y gloriosos de su nacimiento**.

Dios entra en la historia real, con nombres, lugares y fechas. **La fe cristiana no es un mito: es un hecho histórico.**

Aplicación para el día 25 de diciembre

Ese día debe ser un tiempo de:

- Desarrolla una Lectura de Mateo 1 y Lucas 2
- Haz una Oración familiar de gratitud por la encarnación del Salvador.
- Si has hecho una gran cena de navidad, aprovecha ese tiempo para que en medio de ella hagas una proclamación del Evangelio a hijos y visitantes:

Jesús vino como luz en medio de la oscuridad

 Lee en voz alta:

⁵ La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron. **Juan 1:5**

² El pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz. **Isaías 9:2**

Resalta a partir de esta lectura que Jesús nació en un mundo oscuro: de opresión, injusticia, pecado y desesperanza. Y que nada ha cambiado. Que nuestro mundo sigue necesitando luz.

Di con toda autoridad que la Navidad con Cristo nos recuerda que **la luz no huyó de la oscuridad, sino que la enfrentó**. Cristo es esa luz!

Aplicación:

Cristo no vino a decorar nuestra vida, vino a transformarla. Donde Él entra, las tinieblas no pueden permanecer.

Ejemplo:

Una pequeña luz en una habitación oscura es suficiente para cambiar todo el ambiente.

Frase de impacto:

 *La Oscuridad No Tiene La Última Palabra Cuando Cristo Ha Nacido En El Corazón.*

Al final del día 25, debes enfatizar mostrar a un:

PUNTO 4 — CRISTO VICTORIOSO: EN SU MUERTE, SU RESURRECCIÓN Y SU REINADO ETERNO

A partir de *Isaías 53; Mateo 27-28; 1 Corintios 15; Apocalipsis 20-21*

⁵ Pero él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados. El castigo que nos trajo paz fue sobre él, y por sus heridas fuimos nosotros sanados. *Isaías 53:5*

Enseñanza

A través de esas lecturas, resaltar que Jesús nació para morir, y murió para vencer la muerte. La cruz no fue derrota; fue victoria.

La Navidad no termina en un pesebre; continúa en la cruz y culmina en la resurrección.

Jesús nació para morir, y murió para que nosotros vivamos. (*Juan 3:16 / Romanos 6:23*)

Aplicación:

En este punto, es la oportunidad para enfatizar en tu reunión del 25 de Diciembre que la mayor esperanza no está en un nuevo año que se aproxima, sino en una nueva vida en Cristo.

Ejemplo:

Los regalos se acaban, la ropa se gasta, la comida se consume; pero la vida eterna en Cristo permanece para siempre.

La resurrección garantiza:

- Perdón de pecados
- Vida eterna
- Un Reino futuro y eterno

Cristo no solo vino; **Cristo volverá a reinar.**

Aplicación

Enseñar que la Navidad no termina en la imagen que vemos de pesebre donde aparece José y María con un bebe:

- Termina en la resurrección
- Se proyecta al Milenio
- Culmina en la eternidad con Dios

Frase de impacto

👉 *La Navidad Anuncia Un Rey Que Murió, Resucitó Y Reinará Para Siempre.*

CONCLUSIONES:

Si Cristo es la razón de la Navidad:

- Preparemos la Navidad con la Palabra enseñando a nuestros hijos la verdad
- Vivamos el 25 de diciembre sabiendo que no celebremos una fecha: celebremos al Salvador con reverencia.
- Celebrar la Navidad es rendir nuestra vida al Salvador que nació.
- La Navidad sin Cristo es solo una fecha; con Cristo es redención y vida eterna.

DECLARACIÓN FINAL CONGREGACIONAL

Isaías 9:6 La promesa cumplida

Pastor: Porque Un Niño Nos Es Nacido, Un Hijo Nos Es Dado.

Congregación: ¡Y Su Nombre Es Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno Y Príncipe De Paz!

Juan 1:14 La encarnación

Pastor: Y La Palabra Se Hizo Carne Y Habitó Entre Nosotros.

Congregación: ¡Y Contemplamos Su Gloria, Como La Gloria Del Unigénito Del Padre Lleno De Gracia Y De Verdad!

Lucas 2:10-11 El anuncio celestial

Pastor: Hoy Les Doy Buenas Noticias De Gran Gozo.

Congregación: ¡Nos Ha Nacido Un Salvador, Que Es Cristo El Señor!

Juan 3:16 El propósito eterno

Pastor: Porque De Tal Manera Amó Dios Al Mundo.

Congregación: ¡Que Ha Dado A Su Hijo Unigénito Para Que Todo Aquel Que En Él Cree No Se Pierda Mas Tenga Vida Eterna!

Llamado Final

Hoy más que nunca, recordemos que **Jesús es la razón de la Navidad**. Si Él aún no reina en tu corazón, hoy es el día de recibir el regalo más grande: **la salvación**.

CANTO DE MINISTRACION: Alabanzas Al Rey:

<https://youtu.be/z9PuWdLw2TA?list=RDz9PuWdLw2TA>

ORACIÓN

Señor Jesús, hoy reconocemos con gratitud y reverencia que **Tú eres la razón de esta temporada**. Gracias por venir al mundo, por humillarte, por amarnos y por darnos salvación cuando estábamos perdidos. Hoy abrimos nuestro corazón para que nazcas y reines plenamente en nuestra vida.

Como discípulos tuyos, reconocemos que hemos sido llamados **a contender ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos**, y a permanecer firmes frente a todo ataque de las tinieblas. Danos discernimiento espiritual para entender que nuestra lucha no es contra personas, sino contra **ideologías, engaños y sistemas de creencias inspirados por la oscuridad**, que buscan borrar toda noción de Cristo y silenciar la verdad del Evangelio.

Levanta, Señor, **líderes valientes en esta nación** y en todo Occidente, hombres y mujeres llenos del Espíritu Santo, que proclamen con claridad y firmeza el Evangelio de Jesucristo, sin temor ni compromiso con el error. Que no seamos conquistados por radicalismos religiosos, ni por corrientes ateas y anticristianas, sino que, por el poder de tu amor y tu verdad, **seamos instrumentos para traer a muchos de ellos a los pies de Cristo**. En particular a esa corriente inspirada en el Islam que nos quiere forzar a sus creencias y disparar contra nosotros.

Amado Padre, perdónanos, Señor, por las divisiones internas entre los cristianos, por las discusiones estériles y por las conjeturas que debilitan nuestro testimonio y descalifican lo que puede ser una poderosa oportunidad evangelística. Hoy decidimos no debilitarnos a nosotros mismos, sino **aprovechar este tiempo para que la proclamación del Evangelio se fortalezca** en nuestros hogares, en nuestras iglesias y en nuestra sociedad.

Espíritu Santo, prepáranos para un **tiempo de avivamiento**, como en los días de la iglesia del primer siglo. Derrama tu poder con señales, milagros y prodigios que hagan **indiscutible la verdad de Cristo**, que confirmen tu Palabra y que glorifiquen el nombre de Jesús. Enciende nuestra fe, renueva nuestra pasión y haznos testigos fieles de tu gracia.

Reina en nosotros, ahora y siempre. Enséñanos a vivir una verdadera Navidad conforme a tu Palabra, a proclamar tu nombre con valentía y a esperar con gozo tu glorioso regreso. En el nombre poderoso de Jesús. **Amén.**

Predicado por Carlos Ospinal

Diciembre 21, 2025